

Cibercultura y Educación Universitaria: Tensiones y posibilidades del humanismo cristiano tomista en la sociedad digital

Edgar Oswaldo Pineda Martínez

Fray Rodrigo Gracia Jara O.P.

El humanismo es una categoría esencial a tener en cuenta en el desarrollo integral de profesionales de cualquier campo del conocimiento; sin embargo, reconocemos que no es suficiente la cualificación en áreas disciplinares propias de los saberes específicos; y que es necesario formar a la persona, al ser humano desde una perspectiva integral, al sujeto desde una comprensión holística que conjuga capacidades biogenéticas, epigenéticas, filogenéticas y ontogenéticas en donde lo humano involucra las dimensiones cognitivas, afectivas, valorativas e imaginativas que son las herramientas para interpelar la realidad en los procesos de aprendizaje y relacionamiento con el mundo durante toda la vida.

Por lo expuesto, las Instituciones de Educación Superior (IES) no pueden limitarse a la formación exclusiva de saberes y conocimientos técnicos y científicos; sino que han de entender al profesional en formación en cuanto persona que es como un ciudadano que hace parte de una cultura con la que comparte principios y valores ético - morales, que le permiten definir su condición como sujeto político y su desempeño como agente transformador desde la comprensión y tolerancia a las diferencias individuales, culturales, políticas, económicos, ambientales y sociales en un mundo diverso, multicultural, en profunda crisis de valores y cada vez más impactado por la era digital y la tecnología.

En este sentido, la educación superior no está exenta de la responsabilidad social de contribuir con la formación de la persona que ingresan a sus programas académicos; por el contrario, las dinámicas sociales, culturales y políticas de nuestra realidad invitan a que las IES generen una mayor cercanía con sus estudiantes, reforzando la formación política, ciudadana, estética y ética y, de esta manera, contribuir activamente en el proceso de formación integral de la persona

del futuro profesional universitario. Sin embargo, este compromiso con la formación integral de los estudiantes no puede efectuarse de una manera anacrónica, no es posible concebir una formación humana que no reconozca su sitio de enunciación, y este sitio, irremediabilmente debe estar alineado con los modos de ser y estar que poseen los estudiantes. Es decir, el punto de partida de la formación humana, es el reconocimiento de los estudiantes y profesores (inicialmente) como sujetos históricos enmarcados en una cultura que los dota de lenguajes, significados y significantes.

Así mismo, se encuentra la vigencia del pensamiento de Tomás de Aquino, quien desde su concepción antropológica se centra en “salvaguardar la libertad del hombre” (Abbagnano, 2008, p. 180), dándole una visión vivificante al cuerpo entendiéndole como el instrumento de la libertad y permitiéndose indagar por una vocación ontológica trascendente basada en la verdad como virtud inmanente de la persona humana. Entonces, la Educación Superior en el marco de la cibercultura se apoya en la centralidad de la dignidad humana del tomismo, donde se busca una formación con conciencia, basada en la alteridad como compromiso de la existencia humana.

Por tal razón, la presente ponencia está orientada a proponer escenarios deseables para la formación humana en el contexto de la Educación Superior en la era digital. Para tal fin, se trabajó en reconocer las mutaciones socioculturales, ontológicas y cognitivas de estudiantes y profesores que se dan desde el espectro de las emociones a partir de su participación en la cibercultura (Sociedad Digital), así como las implicaciones de esas mutaciones en los procesos educativos. En este sentido, se ha incluido una perspectiva de análisis desde el giro emocional presente en las ciencias sociales, las humanidades y la educación desde donde se evidencian la existencia de conflictos intergeneracionales que se expresan en brechas que impactan el currículo educativo de herencia moderna que ha empezado a agotarse en el espectro de la llamada cibercultura.

Precisamente, parte de este agotamiento está relacionado con la emergencia de nuevas experiencias de estudiantes y profesores en el marco de la comunicación,

el consumo cultural y la experiencia estética (cultura visual, cultura digital y cultura popular), donde se abandonan prácticas de educación basadas desde el disciplinamiento y las lógicas logocéntricas y enciclopédicas propias de las *escuelas galpón*. En este orden de ideas, la investigación que presentamos pretendió comprender las mutaciones socioculturales, ontológicas y cognitivas de estudiantes y profesores que se dan en la cibercultura y que implican transformaciones en los modos de ser, hacer, leer, escribir y aprender. Lo anterior, nos ha permitido establecer la influencia de las emociones en la convergencia cultural como parte de la resignificación de currículos educativos en Educación Superior.

Esta investigación se soportó en un marco contextual, conceptual y metodológico que incluyó el análisis de la formación humanística desde la perspectiva de Tomas de Aquino, soportada a su vez, por las directrices expresadas en la normatividad institucional vigente de la Universidad Santo Tomas (USTA), que declara el componente curricular y formativo en los programas académicos, de la consulta e indagación a docentes de diferentes espacios académicos de todos los programas y unidades que posee la universidad, la investigación apuntó a la identificación de escenarios deseables para la formación humanística en la cibercultura, a través de análisis de prácticas pedagógicas y la comprensión de las apreciaciones y discursos de académicos e investigadores nacionales e internacionales en temas de humanismo, cibercultura y humanidades digitales, quienes han realizado estudios afines en Universidades, y quienes desde la perspectiva de la formación de la persona del profesional, advierten la importancia de las humanidades y de la formación integral en los diseños curriculares de los programas universitarios en referencia a la coyuntura de una sociedad inmersa en la era digital, la sociedad de la información y el conocimiento y en la cibercultura.

La investigación es de tipo cualimétrico, con un diseño mixto donde se tuvo en cuenta la metodología de revisión y análisis documental de Galeano (2009); apoyada además en las herramientas de la Teoría Fundamentada Strauss & Corbin (2012), y en los análisis propuestos por Vasilachis (2007), para el análisis

de datos provenientes de los instrumentos cualitativos. Además, se desarrolla una metodología cuantitativa basada en la prospectiva estratégica de Godet (2007) que permitieron identificar los escenarios deseables más acordes para la formación humanística en la era digital que responden al componente cuantitativo de la investigación.

La población estuvo constituida por docentes, directivos académicos, egresados y estudiantes pertenecientes a programas académicos de pregrado y posgrado de la Universidad Santo Tomás sede Villavicencio. La muestra está encaminada al trabajo con docentes, directivos docentes y estudiantes de la Universidad Santo Tomás sede Villavicencio, a través de la aplicación de dieciséis instrumentos cualitativos que permiten determinar el papel proclive de las emociones en el currículo humanista en la cibercultura.

Como hallazgos preliminares, se han podido identificar la construcción de subjetividades por parte de estudiantes y profesores que incorporan un predominio de la cultura visual a través de la producción de experiencias comunicativas dadas en la web que potencian otros lenguajes y saberes desde la cibercultura. Están nuevas relaciones entre sujetos y objetos permiten entender la necesidad de realizar procesos de gobernanza curricular que permitan nuevos contratos pedagógicos basados en acciones colectivas, vinculación de emociones y nuevas experiencias estéticas.

Dentro de los escenarios deseables, emerge la identificación de la transición de estudiantes y profesores de receptores-consumidores a prosumidores donde se transforman los sistemas de codificación y decodificación verbal, textual, icónico, audiovisual e interactivo a otras formas de leer y escribir, a los hipertextos, las hipermedias y la transmedia, transfigurando los usos y apropiaciones de los currículos a caminos basados en la intertextualidad y abducción mediática. Es en este sentido, donde emergen nuevos procesos de emocionalidad que se basen en afectaciones o movimientos llevados a las éticas de la comunicación, la alteridad y la solidaridad.

Otros escenarios deseables en el ámbito de la educación superior emergen desde la educación convergente entre cultura escolar, cultura popular y cultura digital que fomenten prácticas pedagógicas situadas en la frontera acción emocional-persuasiva y la acción racional-reflexiva. Emerge a su mismo la pedagogía de la presencia centrada en el aprendizaje, en la administración de la representación de los sistemas de conocimiento y el aplazamiento del presente a la producción de presencia desde el acontecimiento y las polifonías, es decir del paso de las aulas de clase como observatorios a los laboratorios educativos basados en ejercicios de transmedia.

PALABRAS CLAVES: Formación Humanística, Educación Superior, Cibercultura, Aprendizaje, Formación Integral, Escenarios deseables, emocionalidad